

EL SEMANARIO MURCIANO.

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA.

AÑO 1.º	Se publica cuatro veces al mes.	Núm. 3.
PUNTOS DE SUSCRICION.	DIRECCION.	PRECIO DE SUSCRICION.
En la Administracion e Imprenta de este periódico.	Redaccion y Administracion, plaza de Santa Eulalia, 6.	Un mes, 1 peseta. Anuncios y comunicados á precios convencionales

MURCIA 3 DE MARZO DE 1878.

SUMARIO.—El Liceo, por D. José Baleriola.—El Wals y el Rigodon, por D. A. Medina Almela.—Ropero, por D. R. C.—Tragicomedia Familiar, por Z.—Poesia, por D. Enrique Sierra.—Noticias.—Crónica de la Semana.

EL LICEO.

Constituida la sociedad de este nombre, solo falta, que empiece á cumplir sus fines.

Es difícil la vida de estas instituciones, cuando al entusiasmo no se aúna el trabajo dirigido ó reflexivo, y una perseverancia ejemplar, capaz de vencer cuantos obstáculos se presentan, no ya en el orden moral ó intelectual, sino también en el material, tan necesario si cabe como aquél.

Personas de reconocida ilustracion se encuentran al frente de este centro científico, futuro palenque de luchas intelectuales que Murcia espera presenciar con deseo; la juventud de la capital animada de los mejores propósitos, se ha prestado voluntariamente á ello, y todo hace suponer se verifiquen muy em breve acontecimientos literarios, en los que, como de ordinario sucede, aparezcan nuevas aptitudes, y las ya conocidas se eleven á mayor reputacion.

Sean en buena hora inauguradas sus sesiones, y ojalá contribuyan al progreso y cultura de este país, no bien comprendido por muchos extraños, olvidados de que el éxito no sigue por desgracia á toda empresa, ni el carácter peculiar de cada pueblo puede ser independiente de sus obras.

Cuando á vivir se empieza, es signo indudable de superioridad de espíritu, el deseo de saber: cuando la existencia se aproxima á su fin, no lo es menos, el de enseñar lo aprendido: ¿qué sería del progreso del hombre sin este vario anhelo en edades diversas? Los pueblos que han sabido desarrollar y armonizar ambos estímulos, han merecido bien de la historia, y sus nombres como sus hechos, son recordados con universal veneracion.

¡Cuántos problemas quedan por resolver, aún en medio de los adelantos de nuestro siglo! ¡Cuánta perfeccion resta al Arte, y á la situacion especial de cada país! ¡Cuántas necesidades no satisfechas y nobles aspiraciones no realizadas, sin embargo de

las alabanzas y loores que cotidianamente se tributan á nuestra ponderada civilizacion! Aun la fuerza es el principio del hecho, con que finalizan sus contiendas todas las naciones de Europa. Aun la injusticia domina en muchos pueblos como sistema, sin haberse podido extirpar sus raíces. El proletariado crece en proporciones aterradoras; nuevas y tremendas crisis esperan tal vez, á las sociedades presentes, y aquellas, solo pueden ser fecundas en bien, si la ciencia hermanada con la moral no prepara la inteligencia de nuestra juventud, hoy más que nunca desinquieta, cual si previera instintivamente el advenimiento de una gran transformacion en el espíritu humano, al través de las más impensadas y terribles convulsiones.

Así como la nutricion y la respiracion forman la vida del cuerpo, de la misma manera la instruccion, constituye la vida del alma: y no solo esta última conduce al hombre á su verdadero fin, asegurándole su bienestar; tiene la virtud de propagarse á las generaciones inmediatas, comunicándoles los mismos beneficios; el gémio además de honrarse á si propio, honra también á su patria; al pueblo donde por primera vez vió la luz; al modesto albergue que le cobijó en sus infantiles años: ¿qué murciano no se envanece de contar entre los suyos, los nombres de Saavedra Fajardo, de Romea, de Ruiperez, de Salcillo y de Pascual?

Murcianos reivindicamos hoy para su provincia en la capital de España, títulos justos de gloria.

Que la juventud de Murcia sepa continuar la honrosa historia legada por sus antepasados; que estudie, que trabaje, y que el Liceo no sea una tentativa inútil, en la espinosa senda de la instruccion y del progreso.

JOSÉ BALERIOLA.

EL WALIS Y EL RIGODON.

El tema es de circunstancias, el baile apremia, es la necesidad de la época actual, viene siéndolo hace tiempo y ha llegado á su apogeo en los momentos presentes.

Esta noche hay baile en el Casino y en el Teatro; mañana en varios salones particulares, pasado en todas partes.

El artículo pues está en carácter....

El baile!.... Apenas si tiene historia, si es popular esta artística expansión de pies..... Tan antigua es como el hombre: cuando Adán se encontró por primera vez con Eva, cuando la vió rolliza, hermosa y fresca (fresca sobre todo) debió *saltar de gusto*. Esta cabriola del padre común de los mortales, no me cabe duda, fué origen de la coreografía moderna. El mundo desde entonces bailó, y bailó de gusto. Pero cuanto va de ayer á hoy!... Cuestión de pies fué *el baile de papá* y cuestión de pies sigue siendo, pero distinta..... muy distinta. No pasa el tiempo en balde; la cultura moderna, reflejándose en todo, ha llevado su influencia á este recreo humano..... ya no estamos en el Paraíso terrenal, vivimos el último tercio del siglo XIX.

Veamos lo que en él se baila:

La *Polka*..... hé aquí lo primero que se me ocurre ¿qué diría Adán si viera bailar una polka íntima? Estoy seguro que exclamaba: sobra baile, falta intimidad y..... pero dejemos en paz al buen señor; mi opinión en la materia es que por su monotonía insufrible, bien puede llamarse tontería acompañada.

Y la, ó el, *Schotis*? (no está averiguado el género.) Este baile es el encanto de la gente *cursi*, tiene un nombre raro, tres pasos y un color lila muy subido.

Y los *Lanceros*? ... Me encantan por la cadena, son de caballería y basta...

Las fórmulas concretas del baile que admite la sociedad de buen tono son el vals y el rigodon. Ambas tienen su razón de ser, su filosofía, si es que el baile conoce á esta señora.

El vals en sus vueltas rápidas y vertiginosas en su acompañamiento musical brillante y dulcemente cadencioso, produce (en el que baila) una excitación extraordinaria: bailando vals no se sueña, se delira; acude en tropel á la imaginación mezcla confusa de recuerdos, de ideas, hechos y pasiones: se siente la marcha veloz de un tren, la rapidez de una ascensión aérea, la vista de un espectáculo maravilloso, la idea de un porvenir inmenso, la satisfacción de una pasión grande, la gloria, el amor y mas, mucho mas, que la fantasía no crea, porque está en el mundo, vive en nuestros días en el vapor y en la electricidad, en la óptica que alcanza los astros mas distantes, en la filosofía que prescinde de Dios para buscar el origen del hombre.....

Este baile, pues, es la expresión perfecta de un sentimiento que nace de la época; si su fondo es la locura, de ella la recibe.

El rigodon es el polo opuesto, frío y reservado, sin compás, pero con medida fija de tiempo, no significa otra cosa que la transacción entre la razón que se burla del baile y la tradición que ha impuesto la costumbre. Forma sin fondo, manifestación cosa de un sentimiento de placer que no existe, ni es preciso ni siquiera conveniente que aparezca..... tal es el rigodon: la menor cantidad de baile posible, la indispensable de toda persona culta que concurra á sociedades.

Hay que conocerlo, como hay que saludar, calzar los guantes, ofrecer la casa, hacer una cortesía; por eso..... abunda tanto en ellas.

Y vean ustedes, aunque no lo parece, es el mas razonable de todos ellos, tanto que su razón es ella misma..... puesta en baile.

—
Cuando cruza rápida ante mi vista una pareja, cuando veo el delicado talle de una niña encantadora, arrebatada en el torbellino del vals..... siento envidia, lo confieso.

Quando bailo con una deidad retrasada y necesaria para un vis en el rigodon..... me aburro con toda la galantería posible.

Por lo que el baile y la mujer se relacionan..... Si tengo novia (que es posible) bailaré con ella vals.

Si me caso (que es difícil) no bailaré nada.

Si tengo suegra (que es seguro) bailaré rigodon con mi mamá política.

A. MEDINA ALMELA.

ROPERO.

La celebridad no se busca, se hace.

Los grandes hombres no andan tras ella, sino que ella sigue sus pasos.

Desde Alejandro hasta el doctor Garrido, hay una serie de hombres célebres, que no me dejarían mentir.

Cuál se cree en un momento histórico, como ahora decimos, llamado á salvar la sociedad; cuál otro arregla el mapa á su gusto; el uno conquista pueblos con el pretexto de emanciparlos, y el otro llama á los desahuciados arrebatándoselos á la muerte. Sus nombres van, unas veces maldecidos y otras acogidos con entusiasmo, de zona á zona, pero con una diferencia; antes era necesario certificar de la muerte de un hombre notable para que adquiriese el dictado de grande, extraordinario, ilustre, que es lo mismo que célebre; hoy no tiene nadie necesidad de morir para asistir á la apoteosis de su gloria, como él quiera. ¿Y quién dice, por tanto, que la celebridad se busca? ella viene obediente, evocada por el genio de los tiempos, escribe un nombre en la historia y pasa sin esperar á que muera el que lo lleva. Y esto es ya tan natural y consentido, como que es obra cotidiana. Las naciones y los pueblos cuentan sus celebridades de diversa fila por un número considerable, y como cosa corriente surge una celebridad donde menos nadie imagina.

Yo no recuerdo como se llamaba el corneta aquel de nuestra guerra de Africa; pero hizo célebre su nombre con bien poca cosa, con un toque á la bayoneta, adquiriendo el derecho de que la historia se ocupará de él y de que la *vox populi* dijera en mas de una copla aquello de

Un cornetilla valiente....

Bien es verdad que no solo los españoles comemos garbanzos por que ademas:

En España se cria el valor

Y como de cornetas se habla, así como de aquel aludido sahó un hombre con celebridad de atrevido y sereno, á nosotros nos ha salido, de otro corneta, un máscara como hay pocos, ó como no hay ninguno.

Pero mismo
chos años
el corne
contarlos
El Ro
ra hace
y como
muchos
dado en
lescos de
Ahora
cuarto;
noces,
tanta sal
ráneo de
huerta,
con los
rezada a
llas; ni d
ni de los
vo figura
sus salud
pero su
tiempo, g
des distin
que duda
¿Por q
que llega
se á bron
cierto que
ó el otro d
nocidos; e
del máscara
lacion de
racion que
tira un b
tro con un
ro viejo, d
vita y pa
hace alto,
voca por e
calles y le
manera.

Ropero
rates, y pa
otras a u
nuestra ép
que buena
embromad
á algunos
cuando...?
nes juntos

Reirse á
te discurs
reimos de
rencia del
ma á nadie
toda una s
la, sacánt
Antaño
ansiosos qu
cho, para q
despechado
á plaza al
burlar la in

Pero ha faltado expresar una cosa, la celebridad lo mismo se forma en un momento que después de muchos años; en este último caso esta nuestro corneta, el corneta Roperó, si bien estos años no hay que contarlos por meses sino por carnavales.

El Roperó, según parece, está saliendo de máscara hace mucho tiempo, es decir, muchos carnavales, y como carnaval no hay más que uno cada año, por muchos que sean, hay que confesar que no ha tardado en hacerse un nombre en los fastos carnavalescos de esta tierra.

Ahora bien, Roperó no es un máscara de tres al cuarto; no es el clásico del «adíos», que no me conoces, de nuestros picarescos progenitores, que tanta sal tenían para dar bromas; no es contemporáneo de aquellos flamantes *ladrones* de nuestra huerta, hoy decadentes; no ha hecho tampoco par con los desenfadados contrabandistas de jaca aderezada a la jerezana y repletas alforjas de peladillas; ni de los escasos del *rollico*, ni de los moros, ni de los extinguidos casi completamente con un huevo figurado en la boca de la careta; no, Roperó en sus salidas primitivas, habrá coexistido con ellos, pero su mérito consista en haberse adelantado a su tiempo, gloria que siempre corresponde a entidades distinguidas, y que el corneta lo es, no hay que dudarlo.

¿Por qué la sociedad ha de tomar á risa todo lo que llega al alma? Pues bien, tómese á risa, tómese á broma, puesto que en Carnaval estamos, es lo cierto que Roperó no es un hombre que adopta este ó el otro disfraz para dar broma á sus amigos y conocidos; es la encarnación, la mejor representación del máscara de nuestros tiempos, es toda una revelación de nuestro modo de ser actual y de la generación que se adelanta. Va en un carricoche que tira un borrico, no usa antifaz, deslígase el rostro con una pintura cualquiera, pónese un sombrero viejo, de copa; una toalla por corbata y un levita y pantalón deteriorados; en donde le parece hace alto, toca con mucha maestría su corneta, convoca por este medio al público que discurre por esas calles y le embroma pronunciando un discurso á su manera.

Roperó con su relativa facilidad en endilgar disparates, y parodiando unas veces á un sacamuelas, otras á un doctor y siempre al tipo del charlatan de nuestra época, hace inconscientemente más que el que buanamente dice que se ha divertido mucho, y embromado á *tantísima* jente, porque les ha dicho á algunos el consabido adíos y ¡te acuerdas, chico, cuando...? y aquí entra lo de haber comido melones juntos ó cosa así, tan interesante como esta.

Reirse á carcajada herida es la consecuencia de este discurso y conste que somos unos infelices, nos reímos de nosotros mismos al hacerlo de la ocurrencia del corneta de los bomberos, que no embroma á nadie en particular, sino á todo un pueblo, á toda una sociedad, á toda una época, parodiándola, sacando á la plaza pública su *vera effigies*.

Antaño había hombres ó mujeres que esperaban ansiosos que estos días llegaran para desahogar su pecho, para que se les deshiciera el nudo que un amor despechado suele poner en la garganta, para sacar á plaza alguna historia, plantear una intriga, burlar la intransigencia de algún padre *feroce*, y co-

sas por el estilo; pero *ogaño*, y en las máscaras callejeras debe triunfar la parlo-manía, cuya personificación está en Roperó.

No han de trascurrir muchos años sin que tome esa nueva fase el carnaval, sin que sea el mejor máscara el que tenga mejores pulmones y el que más despropósitos diga. Si Roperó, en vez de la llave inglesa saca unas enormes tenazas, si en vez de un instrumento quirúrgico echa mano del útil de cualquier oficio, con exagerar aun más eso mismo razonándolo con un discurso de frases mas disparatadas tendremos un perfecto retrato de la edad presente y de la futura porque es cosa aun no averiguada cual es el Carnaval, si los tres días, si preceden al miércoles de ceniza ó todos los demás fuera de esa pascua de locura. Si la humedad aguarda esos tres días para decir con la cara tapada lo que siente y lo que es, todo el año es un puro carnaval, nos embromamos lastimosamente trescientos sesenta y dos días, reservándonos tan solo tres para que la verdad impere; si, por el contrario, en carnaval se miente, hay que devolver el dinero á esa falange de pesimistas que nos atruenan los oídos dando ayes, porque la verdad se ha fugado de entre nosotros.

Quien es Roperó? según dicen uno que vende ropa y se llama Fulano de tal, que es corneta de la brigada municipal de Zapadores-bomberos, que se divierte, y que sin género alguno de duda es el heraldo del carnaval del porvenir.

R. C.

TRAGICOMEDIA FAMILIAR

en varias cartas.

(CONTINUACION.)

III.

Murcia y Octubre

Querido Manuel: no sé á que me vienes con sermones ni galentamientos de Cabeza: yo aprendí que cada uno lleva Escrito en la Frente lo que debe ser en este Mundo y la Sabiduría de cuantos sabios comen pan por Acá vajo, no podrán hacerle á un burro Ablar: así mi hijo que ha te llebo dicho que es un Fenomeno, lleba escrito en la Frente que Sea Jurisconsulto y aunque yo fuera carretero de profesion ocurriria lo mismo: con que Así, dejate de los Pobres de Lebita, y de sus Ambiciones que en este mundo Se filosofea mucho pero pocos dan en el Clabo.

En bista de que tengo Dineros, y que dices que mi hijo puede bir á tu casa, allá te lo mando mañana en el Tren: Sal á recibirlo por que él no Sabe las Calles, aunque con una bez le vastará pues el muchacho necesita pocas lecciones.

Pagalé los libros y todas las Cosas de La Vnyber-sida y mandame las cuentas: El está que rebienta de ber que se va, y su Madre llora que se muera por lo que á media noche va me hiba yo formalizando: aconsejale que no se Meta en la política y cuida de él porque no quiero que me lo echen á perder.

Estamos conformes, con la banidad y Estafas de Madri: pero á otros con Esas y no á mi Hijo: Sabe

la religion asta darle queacer á más de un Cura por aquí, que lo Tienen avorrecido de lo que sabe: y En cuanto al amor de familia que otros aprendan del.

Conque lo dicho..... ¡lo quiero Tanto que lla me dan Ganas de llorar porquese bál pero en fin es preciso y no hay otro rremedio: Si estuviera malo no quiera Dios, llama al mejor médico y abísamé para tomar el tren.

Adios y te Abraza

JUAQUIN.

Lleva el muchacho un vaul y un mundo que se lo he compraó nuevo; me han dicho lo que cuesta ponerlo en el tren, y me he quedao despaletillao.

IV.

Madrid 4 de Octubre.

Joaquin; ayer llegó tu hijo.

Aunque conozco tu manera de sér, y el desprecio con que escuchas siempre cuantas reflexiones se dirigen á contrariar tu voluntad, nunca pude suponer que me enviaras á Carlos, en la forma que lo has verificado.

Yo no te dije que viniera, ni mucho menos, lo que es, que como te encuentras obcecado con la idea de hacerle abogado, leas y oyes lo contrario de lo que te se dice, cuando no se acomoda a tus propósitos.

Siento decirte, pero te lo digo con la más formal resolución, que Carlos no puede estudiar leyes en mi casa; y esto (te repito y te repetiré siempre) no porque carezca de gusto en tenerlo, sino porque no quiero hacerme cómplice, en su desgracia ni en la tuya.

Tu no puedes darle una carrera á tu hijo, ¿lo entiendes?; y no puedes, porque te faltan recursos, digas lo que quieras, pues es de todo punto imposible como te he demostrado, y tu no has entendido ó no has querido entender, que con lo que ganas al año puedas atender á su carrera y á la familia.

De intentarlo dejarás bien pronto á tu muger y demás hijos á la luna de Valencia; y si mueres, no tendrán quien les de un pedazo de pan; y si no mueres te habrás arruinado, y tu casa dará un trueno, y tú quedarás más imbecil que nunca ¿lo vas entendiendo?

Ahora me dirás cuando te envío á tu hijo, á quien no he matriculado, ni matriculo, ni le compro libros: aunque concluido de llegar me dijo con gran soltura, que se iba al Ateneo, y que le diera una carta de recomendacion para el Rector de Universidad; le contesté que ya proveería mas adelante, y que por ahora, no pensara en eso.

Joaquin; temo por tu razón y en verdad que me causas lástima; ¿que pasa por tí? Quien te surgiere tan desdichados pensamientos? Si esto viera en otro, seria cosa de reventar de risa.

Hazme caso, y alguna vez puede que me lo agradezcas.

Tu hermano,

Manuel. Z.

(Se continuará)

POESÍA.

BALADA.

LA HUÉRFANA.

Niña infeliz, ¿por qué en la noche oscura,
Lanzando tristes y angustiosos ayes,
Surca ese llanto tu mejilla pura?

—¡No tengo madre!

—¿Dó vas? Detente, el aquilon airado
Con fuertes silbos los cipreses bate.
¿Dónde mueves tu paso apresurado?

—Busco á mi madre,

La niña llega al panteon sombrío,
Y del alto ciprés bajo el ramaje,
Llora triste, y en ciego desvarío

Llama á su madre.

—¡Alójate, infeliz! silba deshesho
El horrible huracan, la nieve cae.
—Dejadme que el rocío de mi pecho

Le dé á mi madre,

—El cuello inclina de sopor rendida
La huérfana infeliz, el tierno ángel.
Y lánguida despues queda dormida

Sobre su madre.

Allí murió; su alma presurosa
Voló hasta el cielo, y al cruzar el aire
Se oyó cantar con voz armoniosa

—¡Voy con mi madre!

ENRIQUE SIERRA Y VALENZUELA.

NOTICIAS.

RELACION de los expositores de la provincia de Murcia en la Exposicion de Paris de 1878.

El Ayuntamiento de Cehegin, presenta, vino de pasto, aceite, trigo, maiz, cañamones, bellotas y lana.

El de Abanilla, vino tinto, aceite, almendras é higos.

El de Pliego, aguardiente anisado, vino comun, vinagres, aceite, trigo, cebada, panizo y judias.

El de Caravaca, vino, vinagre, aguardiente, cebada, centeno, judias, cañamones, carbon vegetal, lana lavada y sin lavar, y un cántaro de la alfareria de dicha ciudad.

El de Abarán, vino, vinagre, aguardiente, aceite, trigo, cebada, panizo y lana blanca y negra sin lavar.

El de Alcantarilla, aceite, trigo, cebada y panizo.

El de Cotillas, vino, vinagre, aceite de olivas, trigo rojal, cebada, panizo y judias.

El de Mula, vino, vinagre, aguardiente, aceite, trigo, cebada, panizo y simiente de lino.

El de Ojos, vino, aceite, trigo, cebada, panizo y lana blanca sin lavar.

El de Moratalla, trigo masañona, id. goja, centeno, cebada, arroz, panizo, judias, arbejas, lentejas, habas, cañamones, carbon y muestras de esparto.

El de l
El de C
El de A
de maiz.
El de P
El de B
cebada.
El de C
leccion de
El de T
Comisio
coleccion c
pieles curt
Señores
tel dulce,
granada c
dulce, id.
ruela, pasi
Doña D
to de pasto
ra é higos
D. Diego
D. Javie
cion de ol
D. Fran
de medallo
bres cèlbr
Sr. Secr
cia, una c
tadas.
D. José l
productos c
D. Pedro
fosforita.
D. Jesús
lla, vino tu
magre de y
D. José l
id. licoroso
comun.
D. Fran
anisado ar
D. Tomás
D. Pedro
diente dobl
D. José l
checo.
D. Grego
D. José
ce de post
D. Soled
El Excinc
álamo, vino
D. Dolor
aceite y bel
D. José
D. Maria
Lorca, acei
D. Franc
oliva
D. Franci
taros.
D. Juan M
rias clases.
D. Juan
antalon.

El de Librilla, aceite, trigo, cebada y maíz.
El de Campos, aceite, trigo, cebada y maíz
El de Albudeite, aceite, trigo, cebada y mazorca de maíz.

El de Pacheco, trigo y cebada.

El de Bullas, vino, aguardiente, trigo, centeno y cebada.

El de Cieza, esparto, albardin, cenillo y una coleccion de maderas.

El de Tolana, una muestra de lana sin lavar.

Comision provincial de Exposicion de Murcia, una coleccion de pastas para sopa, otra id. de semillas, pieles curtidas, una manta, alpargatas y yesca.

Señores Roca hermanos, de Murcia, vino moscatel dulce, id. condensado, id. hortelano, vino de granada cajin, id. de granada dulce, vino hortelano dulce, id. seco, id. rancio dulce, id. Jerez seco, ciruela, pasa y mineral de antimonio.

Doña Dolores viuda de Estor, de Murcia, vino tinto de pasto, id. garnacho, almendra mollar, id. dura é ligos negros.

D. Diego Gonzalez Conde, de Murcia, nueces.

D. Javier Fuentes y Ponte, de Murcia, una coleccion de objetos de arte retrospectivos.

D. Francisco Sanchez, de Murcia, una coleccion de medallones de yeso, representando bustos de hombres célibes.

Sr. Secretario de la Junta de Agricultura de Murcia, una coleccion de maderas labradas y pulimentadas.

D. José Pino y Vivo, de Murcia, una coleccion de productos químicos.

D. Pedro Crespo Jimenez, de Jumilla, vinos y fosforita.

D. Jesús Conejero y Alvarez Fajardo, de Moratalla, vino tinto, id. tinto medio, id. dulce blanco y vinagre de yema.

D. José Maria Béjar, de Cehugin, vino tinto negro, id. licoroso, id. seco comun y aguardiente anisado comun.

D. Francisco Lorenzo, de Cehugin, aguardiente anisado aromático.

D. Tomás Aguilera, de Moratalla, vino tinto.

D. Pedro Velez y Lopez, de Moratalla, aguardiente doble y anisado dulce.

D. José Casalins, de Murcia, vino comun de Pacheco.

D. Gregorio Garre Marin, de Pacheco, aceite.

D. José Banezas Martinez, de Archena, vino dulce de postres.

D.ª Soledad Lopez, de Moratalla, aceite.

El Excmo. Sr. D. Juan de Velasco, de Fuente-álamo, vino.

D.ª Dolores Valcarcel viuda de Cueto, de Lorca, aceite y bellotas.

D. José Musso y Fontes, de Lorca, aceite de oliva.

D.ª Maria de la Paz Sastre, viuda de Mencion, de Lorca, aceite de oliva.

D. Francisco Alcaráz Serrano, de Lorca, aceite de oliva.

D. Francisco Lopez Reberte, de Lorca, cuatro cantaros.

D. Juan Martinez Ruiz, de Lorca, botinas de varias clases.

D. Juan de la Cruz Arce, de Lorca, cortes de antalon.

D. Nicolás Ortiz Alcaráz y hermanos, de Lorca, mantas y colchas de distintas clases.

D. Federico Gonzalez Gallego, de Cieza, vinos.

D. Manuel Aguado y Moxó, de Cieza, aceite de olivas, trigo geja, cebada, avena, judias, lentejas, garbanzos, brisuelos, guijas, mazorca de maiz blanco mollar, id. id. de cabeza de clavo, id. moruno.

D. Antonio Miñano, de Alcantarilla, una coleccion de treinta clases de harina de su fabrica la «Providencia».

El Sr. Vizconde de Rias, de Archena, aceite de oliva.

D. Salvador Carretero, de Archena, aceite, trigo, cebada, panizo y judias.

D. José Garcia Vera, de Archena, vinagre.

D. José Guillen Lopez, de Archena, trigo y cebada.

D. Francisco Guillen Lopez, de Archena, judias.

D. Pedro Fernandez de Archena, pimientos.

El Excmo Sr. D. Francisco Casanova, de Fuente-álamo, aceite, trigo claro, cebada, avena y almendra.

D. Antonio Ballester, de Fuente-álamo vinagre y maiz.

D. Antonio Gimenez, de Fuente-álamo, trigo geja, panizo, y lana en rama é hiladas.

D. Miguel Garcia Sanchez, de Fuente-álamo, vino blanco, y barrilla.

D. Pedro Conesa Garcia, de Fuente-álamo, guijas.

D. Antonio Hernandez, de Fuente-álamo, garbanzos.

D. Salvador Lopez Martinez, de Alhama, una caja con dos tarros de agua mineral de los baños de dicho pueblo.

D. Juan Biró Morales, de Pacheco, vinagre.

D. Pedro Alcántara Ruiz, de Blanca, vino y aceite.

D. Ramon Asensio Litran, de Caravaca, trigo rubion.

D. Manuel Martinez Alvarez, de Caravaca maiz patatas ornilleras y molondras.

D. Pascual Moreno Banezas, de Archena, panizo y garbanzos.

D. Pedro Mora, de Lorca, trigo blanquillo y maiz.

D. Similiano Lopez del Castillo, de Cieza, filatura y cuerda de esparto.

D. Francisco Mata y Solano, de Caravaca, puntillas de cañamo.

D. Diego Sanchez Olmos, de Caravaca, aceite de oliva.

D. Esteban Sanchez Martinez, de Caravaca, cañamo espadado.

D. Ventura Robles, de Caravaca, papel de estraza.

D. Benigno Sanchez y Moreno, de Caravaca, alicates para trabajar arambre.

D. José Gomez, de Cieza, esparto en rama.

Sociedad del Fomento agrícola de Yecla, una coleccion de trigo cebada, avena, seis muestras de piedra de construccion, diez y ocho de madera, vino tinto de D. Antonio Ralos, id. sero, id. enjuto de D. Mateo Mayer id. seco de mesa id. enjuto agraciado de D. Luis Mergelina id. de copa de D. Joaquín Muiélina, aguardiente anisado doble de D. José Ortega, aceite y vinagre.

D. Pedro Victor Navarro, de Espinardo, un cuadro con filatura de seda.

D. Antonio Tomás de Yecla, un arado de tierra de doble vertedera.

D. Esteban Ruiz Lozano, de Jumilla, vino generoso.

D. Esteban Ruiz Martínez, de Calasparra, trigo maíz y arroz.

D. José Antonio Guerreros de Fuente-álamo, piedra de barrilla.

D. Andrés García Lorente, de Fuente-álamo, almendras.

D. Faustino Molina Lucas, de Cieza, pasa de uva.

D. Joaquín Crevillen López de Archena, cuerda de esparto.

D. José Cueto Valcarcel, de Lorca, muestra de bellotas.

Señores López, Flores y Gómez, de Espinardo, capullos de seda blancos, verdes y anteados; filatura de seda blanca, verde y anteada; filatura de seda en colores; hijuela ó pelo de pescar; seda torcida de varios colores y un muestrario de las mismas.

D. Juan López Almagro, un album con las principales vistas de Murcia y fotografías de tipos del país.

D. Fernando Verdú partituras de música.

Se nos ha remitido para su inserción lo siguiente:

ALCALDIA CONSTITUCIONAL

DE MURCIA.

Para dar cumplimiento á una comunicacion del primer Jefe del Batallón Reserva de Sagunto, se cito á todos los individuos que pertenecieron al Batallón sedentario de Valencia, para que se personen en la Secretaría de este Ayuntamiento, á objeto de enterarles de un asunto que les interesa.

Murcia 23 de Febrero de 1878.—Rafael Almazan y Martín.

Claudio Bernar, el fundador de la fisiología experimental en Francia, ha fallecido: la ciencia médica ha perdido uno de los hijos mas eminentes y la humanidad doliente tendrá que llorar la desaparición de este sábio: deja tras de si un caudal inmenso de conocimientos que aprovecharán las inteligencias de las generaciones venideras.

La redacción del SEMANARIO le dedica un recuerdo en su muerte.

LUZ ELÉCTRICA EN LOS TRENES.—«El Diario» de Indianapolis refiere que desde hace algunos meses la compañía del ferro carril de Boe Line ha adoptado la linterna de luz eléctrica, colocándola á la cola de los trenes que andan de noche. Desde que este sistema se ha puesto en uso, no ha resultado ningún inconveniente por parte de un tren que marche detrás de otro, porque la luz eléctrica, cuando el tren está en movimiento, se altera en rojo y en blanco; cuando el tren se para queda fija. Cualquier maquinista de un tren que va detrás de otro, bien acostumbrado á contemplar esa clase de luz puede fácilmente juzgar la distancia que media entre un tren y el que le precede, y hasta la velocidad con que éste marcha, porque la determina la mayor ó menor intermitencia en los colores de la luz.

En Marsella se ha repetido el curioso experimento de transmitir por el teléfono un aire de ópera. Desde

el palacio Borély se entendia distintamente el canto del «Miserere del Trovador» y su acompañamiento, que eran ejecutados á la distancia de 4.500 metros.

Una lucha verdaderamente épica, y mucho más grandiosa que la más mortífera guerra entre los hombres, es la que Holanda sostiene desde hace siglos contra las invasiones del mar. Después de haber estado largo tiempo á la defensiva, los holandeses, auxiliados por el descubrimiento del vapor, han tomado atrevidamente la ofensiva y se preparan á reconquistar de su enemigo una provincia entera. Dentro de 16 años, duración calculada de las obras, 194.000 hectáreas que forman la mitad meridional del golfo de Zuyderzé, serán desecadas y puestas en cultivo.

Se cuenta obtener este resultado por medio de un dique á través del golfo, y que separara del mar la parte que se ha de dejar en seco. Para este último trabajo se empleará una serie de máquinas de vapor con una fuerza efectiva de 9.440 caballos. Esta obra gigantesca puede sostener la comparación con las más atrevidas que haya inspirado el gèmo científico moderno.

M. Lebeau, veterinario francés, que hace tiempo viene dedicándose al estudio y curación de la rabia, cree haber encontrado el remedio después de muchos experimentos que ha practicado inoculando el virus á varios animales y sujetándoles desde luego á su tratamiento especial. El procedimiento de M. Lebeau se dirige á neutralizar el virus antes que éste complete su obra de destrucción, pues está admitido por la ciencia que tan terrible enfermedad es incurable cuando se ha dejado al virus el tiempo necesario para ocasionar los desórdenes irremediables que produce en el organismo, especialmente en el sistema nervioso. La base de la fórmula la constituye el amoniaco que se hace tomar en una infusión de amomo, hinojo y fresnillo en dosis variables, según la corpulencia del animal, cuyo tratamiento deberá empezar dentro de los tres días después de la mordedura ó inoculación y continuar durante cuatro ó cinco días seguidos.

M. Lebeau propone que su tratamiento sea ensayado por sus profesores, no sólo á los casos de hidrofobia, sino en las demás enfermedades virulentas para que de tales ensayos resulte definitivamente aceptado su tratamiento, cuyo descubrimiento constituirá un grande beneficio para la humanidad.

MAQUINA DE ESCRIBIR LOS CIEGOS.—El «Temps» da cuenta de una máquina para escribir los ciegos, en los siguientes términos:

«M. Recordon, de Ginebra, ha inventado una máquina que permite á los ciegos escribir en cartas ordinarias, legibles á simple vista. Dos ruedas que se mueven paralelamente resuelven el problema de un modo completo. Una señora, ciega de nacimiento, ha impreso en relieve una carta que compuso á nuestra presencia, para ser leída con los dedos, y como prueba que nos dedicaba.

Sin preparación alguna fueron descifradas con prodigiosa rapidez algunas frases que habíamos escrito.

En la
un sfa
seis pu
Baelle,
ménos
momen
do á pu
este año

El ju
eleccion

Fuero

D. R
Obtu
y D. Pe
En la

D. Ju

D. F

D. Jo
D. En
Obtu

Capdepo
D. Juan
cretarios
D. Agus
Seccio

D. Za

D. A

D. Ric
D. Eze
Obtu
Martínez
tario D.

Seccio

D. Ju

D. Fra

D. Na
D. Ag
Obtu
dino San
tin Abril
Tomar
electores

Leemo
Un tel

ha sido m
de los hil
tismo. H
mentos. S
de la voz
bles de h
última, c
distintas l
agradable

En la actualidad, los ciegos se sirven en Francia de un alfabeto particular, formado por la agrupación de seis puntos, inventado hace cincuenta años por M. Baille, ciego. Merced á él los libros de los ciegos son ménos voluminosos. M. Recordon organiza en estos momentos un periódico de ciegos, que ha comenzado á publicarse en Ginebra el primero de Enero de este año.

El jueves en la noche tuvo lugar en el Liceo la eleccion de contador y junta de secciones.

Fueron elegidos:

Contador.

D. Rafael Almazan y Martin.

Obtuvieron votos para este cargo, D. José Agulló y D. Pedro Diaz Garcia.

En la seccion artistica:

Presidente.

D. Juan Albacete.

Vicepresidente.

D. Francisco Gil.

Secretarios.

D. José Maria Callejas.

D. Enrique Romero.

Obtuvieron votos: para presidente, D. Esteban Capdepon y D. Luis Peñafiel; para vicepresidente, D. Juan Albacete y D. Mariano Garcia; y para secretarios D. Fernando Verdú, D. Federico Mauricio, D. Agustin Medina y D. Ezequiel Diez.

Seccion literaria:

Presidente.

D. Zacarias Acosta.

Vicepresidente.

D. Antonio Escartin.

Secretarios.

D. Ricardo Sanchez Madrigal.

D. Ezequiel Diez y Sanz.

Obtuvieron votos: para vicepresidente D. José Martinez Tornel, D. Lorenzo Pausa; y para secretario D. Rodolfo Cárles.

Seccion filosófica:

Presidente.

D. Juan Lopez Somalo.

Vicepresidente.

D. Francisco Hologado.

Secretarios.

D. Napoleon Terrer.

D. Agustin Ruiz.

Obtuvieron votos: para vicepresidente, D. Bernardino Sanchez Vidal; y para secretarios, D. Agustin Abril y D. Francisco Serrano de la Pedrosa.

Tomaron parte en la votacion noventa y ocho electores.

Leemos en «La Revista Marítima»:

Un teléfono sin magnetismo.—Hace tiempo que ha sido una idea transmitir sonidos articulados á través de los hilos sin emplear la electricidad ni el magnetismo. Hoy un buen éxito ha coronado mis esperimientos. Se puede muy bien hacer pasar los sonidos de la voz humana á través de distancias considerables de hilo por medio de «vibraciones». La noche última, cuatro individuos colocados en habitaciones distintas han sostenido por este medio conversaciones agradables. La oreja percibía claramente las risas, el

palmeteo de las manos. La distancia era de 50 metros. La comunicacion se efectuaba por medio de un hilo en cuyos extremos habia una embocadura ó pabellon guarnecido de un disco vibrante.—Glasgow W. J. Millar.»

JUEGOS FLORALES.

Concurso de floricultura que ha de tener lugar en Murcia el 28 de Abril de 1878.

Desde las 8 á las 11 de la mañana del expresado día se admitirán toda clase de flores y matas de adorno, colocadas en macetas, pero formando colecciones de un solo género, á la libre eleccion de cada expositor; premiándose por orden de mérito y gradacion numérica, con los diplomas correspondientes.

En grupo aparte y con idéntica formase organizarán y premiarán los trabajos de ornato, preparados con flores ó con frutas primaverales.

Así mismo, y de igual modo, tendrán colocacion y recompensas, las colecciones de flores desecadas y clasificadas científicamente, dando la preferencia á los que presenten mas variedad de ejemplares correspondientes á una sola especie de flor.

Serán preferidas en todos los casos las flores y plantas cultivadas ó acclimatadas en la provincia de Murcia.

Gran diploma de honor.

Al que bajo anónimo en la obra y con sobre cerrado que contenga el nombre del autor, presente antes de las seis de la tarde del 15 de Abril, la mejor «Memoria sobre arbolado de adorno y de paseo en esta poblacion, y medios de mejorar el actual».

El Jurado de la exposicion y del certámen para las memorias, le constituirán individuos designados por la Junta de damas de la Real Sociedad Económica, á cuya Comision de señoras propondrá dicho tribunal su fallo respecto á los premios; los cuales se entregarán en la solemne sesion del 5 de Mayo.

Se ha verificado en Madrid, la prueba de una locomotora sistema Brown, que la Compañia española de tranvías trata de aplicar á la traccion de sus carruajes entre Madrid y los Carabancholes.

El resultado del ensayo fué completamente satisfactorio. La máquina en cuestion, personalmente dirigida por su introductor en España, el distinguido ingeniero portugués señor Corien Leite, salvó con admirable facilidad las pendientes más fuertes y las curvas de más pequeño radio; las paradas, si bien no se verificaban en el instante, pues esto es *mecánicamente imposible*, pudieron obtenerse con gran rapidez, aun en las pendientes de 5 y 6 por 100. La velocidad de la marcha fué de unos 18 kilómetros por hora con una presion de 15 atmósferas.

La disposicion exterior de la máquina está perfectamente calculada, pues es fumivora, es decir, que no exhala humos ni presenta los fulgores rojos del hogar, lo que evita que se asusten las caballerías que circulan por el camino. El movimiento de los carruajes es mas suave que si fuesen arrastrados por mulas ó caballos; y en cuanto á la fuerza de traccion, diremos que la máquina ensayada condujo sin ningun esfuerzo, aunque era del modo pequeño, dos carruajes con más de 160 personas. En la cuesta llamada de los Mataderos hizo sorprendentes paradas.

CRÓNICA DE LA SEMANA.

Ha sido leída con fruición la carta que la colonia murciana en Madrid, se sirvió dirigir á nuestro estimado amigo D. José Agulló y Muñoz, como dignísimo secretario de la junta directiva de la sardina.

Está suscrita por nuestros paisanos Baquero, Guirao, Massa, Tejera, Picolo, y Gerardo Vicente.

Tiene por objeto expresar el sentimiento que les domina, al no poder presenciar las fiestas carnavalescas murcianas de este año.

Esto se llama acordarse del país, y de un amigo tan consecuente y delicado como lo es el Sr. Agulló, á quien debemos muchas consideraciones.

Si dispusiéramos del espacio suficiente, daríamos cabida á tan discreta epístola; pero no podemos renunciar á insertar su última estrofa.

Pero cómo, Agulló, siendo tú ahora el digno secretario

de la angusta señora,

no has empleado tu discreta peñola

en la fiesta que Murcia conmemora?

¿Cómo, dínos, amigo, ha sido eso?

No se merece más la régia dama,

que ir en su coche acicalado y tieso?

¿O has cortado tus cuentas con la fama

y satisfecho ya con tus laureles

les has cedido el puesto á los noveles?

No, Pepe, ¡vive Dios! saca esa pluma

y vuélvela á esgrimir como solías;

y con tu ingenio y con tu gracia suma

describenos las otras mascaradas

de los próximos días

en dos ó tres docenas de plumadas.

Hazlo así de buen grado

echándonos tu nombre por delante,

ó vamos á creer que has desertado

lo mismo que Plañol con su elefante.

También me atrevo á suplicar al amigo Agulló descricia en los periódicos de la capital las festividades de estos días.

Como decimos en otro lugar el Liceo, tiene ya contador, presidentes, vicepresidentes y secretarios de secciones. Erijido ya el templo del arte y de la ciencia, y designados los sacerdotes principales del culto, resta ahora la exhibición de la ciencia y el arte. ¿Como y cuando aparecerá? ¿cuales serán sus vestiduras? ¿qué cortejo les acompañará? Traslado á la juventud de Murcia para que conteste, pues si ella no lo hace de fiyo que nos quedamos sin una y sin otra, despues de tantas esperanzas.

Dícese que ciertos individuos dedicados al culto de Caco, acostumbra á alijerar de peso á los que transitan en horas avanzadas de la noche, por los apartados barrios de la ciudad, con especialidad por el paseo de Garay. Cierito que ni la hora ni el sitio es apropiado para pasear por este último punto, pe-roes de sentir que los que por cualquier circuns-tancia se vean obligados á ello, sean sorprendidos tan desagradablemente. La autoridad debe intervenir en el asunto, y ahora mas que nunca en que nos encon-tramos en días de bromas pesadas.

El miércoles por la noche, tuvimos el gusto de asistir, á la agradable velada que ofrecieron en su casa los señores Fernandez Albaladejo.

Hubo una distinguida concurrencia, entre la cual vimos á las señoras de Pareja, Bolarin, Cárles, (D. Odon), Ayuso (D. Adolfo), Ramirez, Lopez, Cañada, (D. R.) Chapuli, (D. F.) Lorente, Trives y Benitez; las señoritas de Castejon, Ramirez, Trives, Lorente, Bolarin, Cañada, Ayuso, Lopez, Terrier y Cárles.

Los dueños de la casa con su habitual galanteria, dieron pruebas, del buen deseo que les anima de reunir en ella lo más distinguido de la sociedad mur-ciana.

El orden de la funcion, pues así pudiéramos llamarla, fué el siguiente:

Rigodon bailado con todas las reglas que marca la coreografía.

Romanza de la zarzuela «La Marsellesa», cantada admirablemente por la Sta. de Ramirez.

La Sta. de Ayuso (D. A.) ejecutó en el piano un trozo de la ópera Marta, siendo justamente aplaudida.

La Sra. de Chapuli (D. R.) cantó el arieta «El Suspiro» del maestro Donizetti; recibiendo las mayores demostraciones de agrado.

El duo de «La Flor» de La Marsellesa, que fué cantado por las Stas. Pura y Ascension Fernandez.

El conocido bajo de zarzuela Sr. Crespo cantó la romanza de «El Diablo en el Poder». Muy bien.

Raconto de baritono de «Los Comediantes de Antaño» acompañado por la Sta. D.^a Ascension Fernandez.

La Sta. de Ayuso ejecutó una fantasía sobre el con-certante de Luccia.

Aria de «La Locura» de esta, ópera cantada por la Sta. de Ramirez.

Oriental que cantó la niña Pura Fernandez.

El Sr. Crespo repitió el Raconto de «Los Come-diantes de Antaño».

El mismo señor y el amigo Medina cantaron un duo de «La Gallina Ciega».

El Sr. Crespo cantó la romanza de baritono de aquella zarzuela.

Las Stas. Ascension y Pura Fernandez cantaron el duo de tiple del segundo acto del «Sargento Federico».

La Sta. Pura Fernandez cantó una fantasía de «Fausto».

La Sta. de Ayuso ejecutó otra fantasía sobre la misma ópera.

La habanera «Hamaca» que cantó la señorita de Ramirez.

Las Stas. Pura y Ascension Fernandez, cantaron el duo del tercer acto del «Dominó Azul».

La Sra. de Chapuli, cantó una melodía con letra de Gustavo A. Bucquer titulada «Las Golondrinas».

Aquí terminó, por lo avanzado de la hora, esta agradable reunion, en que tantos aplausos se tribu-taron á las señoras, señoritas, y señores que pusie-ron de manifiesto sus condiciones artísticas.

Los maestros Sres. Gascon, Ramirez y Solano, es-tuvieron á la altura de sus reputaciones.

JUAN SIN TIERRA.

Tipografía de Anselmo Arques.